

Martina

La misión de Martina

Martina tiene 10 años de edad y cursa el cuarto grado. Vive en un pueblo al sur de Polonia. Le encantan actividades como la natación, la lectura de su Biblia, y le gusta hablarles a otros niños acerca de Jesús.

En las escuelas de Polonia, los niños deben asistir obligatoriamente a clases de religión. Cada niño debe hacerlo, a menos que sus padres hagan arreglos y pidan lo contrario. En ocasiones, cuando un niño no asiste a la clase de religión, otros niños los molestan diciéndoles que no irán al cielo. Martina sabe que eso no es verdad, pero es difícil ser diferente en un ambiente hostil, sobre todo, porque ella es la única adventista en su escuela. "Les he explicado a mis amigos que asisto a la iglesia y que adoro a Dios. Les digo que asisto a mi propia clase de religión en mi iglesia. Ahora ya no me molestan tanto, gracias a Dios".

Martina quiere ser un buen ejemplo para Jesús. Trata de ser alegre y servicial en la escuela y en su casa. Ora y lee su Biblia. Cuando puede, habla con sus amigas acerca de su fe.

La nueva amiga de Martina

Cierto día Martina conoció a una niña en el pasillo después de clases. Ella se presentó y supo que la niña se llamaba Natalia. Ambas tuvieron una buena conversación, y Martina le preguntó si le importaría que orara por ella, a lo cual Natalia asintió con la cabeza. Le agradó que alguien quiera orar por ella.

Dos días después, las amigas se vieron nuevamente al terminar las clases. Les dio gusto verse y conversar acerca de la escuela y otras cosas. Martina le preguntó a Natalia dónde vivía y que le gustaba hacer en su tiempo libre. También le aseguró que oraba por ella todas las noches. Natalia se sorprendió, pero le dio gusto tener una amiga especial que se interesara tanto en su bienestar espiritual. Martina invitó a Natalia a la iglesia, y ella le dijo que debía pedir permiso a su mamá primero

Martina siguió orando por Natalia en su casa. Quería que su amiga llegara a conocer a Jesús como ella.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

EL DESAFÍO

- ☛ Un misionero es alguien que trata de contar a otros acerca de Jesús. No hay muchos adventistas en Polonia y, a veces, los niños de la escuela no saben quiénes son los adventistas. Aunque hay algunos niños que provienen de hogares cristianos, Martina es la única adventista en su escuela, así que tiene una tarea muy grande de contarles a los demás acerca de Jesús. Oren para que Martina y los demás niños adventistas como ella no se desanimen por ser los únicos creyentes en su comunidad.
- ☛ Existe un lugar en Polonia donde los niños y los adultos, por igual, pueden reunirse para fortalecer su fe: el campamento de verano. Parte de las ofrendas del décimotercer sábado se usará para remodelar y ampliar las instalaciones del lugar, a fin de que los adventistas adoren allí a Dios y muchas otras personas lleguen y sepan que Dios los ama.

FINALIZA EL CURSO ESCOLAR

Pero antes de que Natalia pudiera asistir con Martina terminaron las clases. Martina y su abuelita salieron de vacaciones, y cuando regresaron, llamó a la casa de Natalia, con la esperanza de pasar tiempo juntas. Tristemente se enteró Martina que su amiga Natalia se había mudado a otra ciudad.

Martina se sintió mal porque ya no podrían ir a la iglesia juntas, pero siguió orando por ella. Sólo que ahora le pedía a Dios que alguien más la invitara a la iglesia adventista.

Martina sigue compartiendo su amor por Jesús con los demás. Ora por ellos y los invita a ir a la iglesia. De esta manera, Martina está siendo una misionera muy activa.

Nosotros también podemos ser misioneros en nuestra propia casa, en la escuela y en nuestro vecindario siendo alegres, cariñosos, y al decirles a los demás que Dios los ama. Además, podemos dar nuestras ofrendas misioneras para que otras personas lleguen a saber que Dios los ama.

Hagamos todo lo que está de nuestra parte en esta semana para compartir el amor de Dios con otros.

Bandera de Polonia



Franja superior:

Blanco

Franja inferior:

Rojo.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA